

# 04

Fecha de presentación: Octubre, 2021

Fecha de aceptación: Diciembre, 2021

Fecha de publicación: Enero, 2022

## CÓMO CONTRIBUIR A LA PROMOCIÓN DE SALUD DE LOS AGENTES SOCIOCULTURALES DE LA PRIMERA INFANCIA

## HOW TO CONTRIBUTE TO THE PROMOTION OF HEALTH OF THE SOCIOCULTURAL AGENTS OF THE FIRST CHILDHOOD

Meira Mileny Sotolongo Acosta<sup>1</sup>

E-mail: [msotolongo@ucf.edu.cu](mailto:msotolongo@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5428-6476>

Vanessa Bárbara Fernández Bereau<sup>1</sup>

E-mail: [vfernandez@ucf.edu.cu](mailto:vfernandez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2393-9032>

José Carlos Pérez González<sup>1</sup>

E-mail: [jcperez@ucf.edu.cu](mailto:jcperez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4666-0536>

<sup>1</sup>Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Sotolongo Acosta, M.M., Fernández Bereau, V.B., & Pérez González, J.C. (2022). Cómo contribuir a la promoción de salud de los agentes socioculturales de la primera infancia. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 7(1), 27-33.

### RESUMEN

Cómo contribuir al fortalecimiento de la promoción de salud en la primera infancia es un tema poco abordado que involucra a los agentes socioculturales, dígame trabajadores de los círculos infantiles, la familia y la comunidad. Entendida como una práctica, permite analizar las situaciones y problemas de salud que presentan los individuos y la sociedad. De manera que, se propone una estrategia de promoción de salud que aprovecha las estructuras del trabajo social, cultural, comunitario y las formas de superación para los agentes socioculturales de la primera infancia; con la finalidad de lograr niveles generales de conocimientos en salud, modificación en los estilos de vida y comportamientos saludables. Se emplean métodos teóricos y empíricos que fundamentan la actividad de promoción de salud en el ámbito socioeducativo, comunitarios y ambientales, desde los componentes y determinantes sociales de salud. Los resultados revelaron la insuficiente preparación de los agentes, de ahí la necesidad del diseño de la propuesta de estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia.

### Palabras clave:

Agentes socioculturales, primera infancia; práctica sociocultural; estrategia de promoción de salud.

### ABSTRACT

As contributing to the invigoration of the promotion of health in the first childhood it is a topic little approached that it involves the cultural partner agents, say you workers of the infantile circles, the family and the community. Expert as a practice, allows to analyze the situations and problems of health that present the individuals and the society. So that, he/she intends a strategy of promotion of health that takes advantage of the structures of the social, cultural, community work and the superation forms for the cultural partner agents of the first childhood; with the purpose of achieving general levels of knowledge in health, modification in the lifestyles and healthy behaviors. Theoretical and empiric methods are used that base the activity of promotion of health in the environment educational partner, community and environmental, from the components and decisive social of health. The results revealed the insufficient preparation of the agents, of there the necessity of the design of the proposal of strategy of promotion of health for the cultural partner agents of the first childhood.

### Keywords:

Cultural partner agents, primera Childhood; practices cultural partner; strategy of promotion of health.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los estudios desde la perspectiva sociocultural para abordar las diversas dimensiones de la vida, los saberes y las prácticas humanas tienen un mayor alcance después de las profundas transformaciones en el campo de la economía, la política y la salud.

Estas formas de actuación no pueden desarrollarse fuera de los marcos sociales y culturales y por ende forman parte indisoluble de las prácticas surgidas y desarrolladas en las comunidades. La perspectiva sociocultural permite enfrentarnos a los diversos escenarios, en la cual el sujeto de los diferentes estratos sociales está mucho más empoderado respecto a la educación, los procesos socioculturales.

Se trata de un ciudadano cultural que no sólo demanda acceso y apropiación de los bienes culturales producidos por los sectores creativos, sino que participan en estos procesos. Se presenta como una construcción social que responde a una dinámica que estará sujeta a cambios según el contexto en la que se desenvuelve en función de las circunstancias históricas, culturales y sociales (Ballart Hernández, 2001).

Por tanto, permite recrear una experiencia estética entre el objeto de trabajo y los diferentes actores sociales y articulantes que la promueven y necesaria para la difusión y formación de audiencias para la recepción y participación de la misma, labor que realizan los mediadores culturales, es decir los promotores de las diversas áreas de saberes y del conocimiento como es la salud pública.

La gestión desde la perspectiva sociocultural le ofrece a la promoción un alto valor pedagógico, identitario y didáctico del aprendizaje en cualquiera de los niveles de resolución. De este modo, nuevas audiencias y resolver necesidades planteadas que influyan en el mejoramiento humano, abren otras dimensiones de la práctica de la salud, sus procesos de sectorización y las entidades gubernamentales y políticas, que se ven forzadas a generar instancias que permitan desde la promoción un trabajo educativo con la comunidad.

Al relacionar la salud y el bienestar desde esta perspectiva, se asumen como bienes a los cuales agentes socioculturales de la primera infancia las personas y colectivos sociales. Cuando se piensa en la salud como completo estado de bienestar, existe la tendencia a tener como referente a la institución hospitalaria y a los profesionales de ese ámbito.

De ahí que, la promoción de salud comienza a ser una tarea de la cultura en salud, un contexto y un espacio que abarca diversidad de escenarios socioculturales fundamentales por su incidencia sobre los determinantes sociales que condicionan el proceso salud-enfermedad.

Como expresión de la cultura y la sociedad, la salud, depende de la relación entre las políticas públicas y los agentes socioculturales que actúan en función de ella. Está en el centro de las actuaciones que promueve el desarrollo sostenible de las comunidades, es un componente significativo que garantiza una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promueve oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, desde una educación de

calidad para mejorar la vida de las personas y el desarrollo sostenible (Organización de las Naciones Unidas, 2016).

La promoción de salud como categoría específica coincide con la categoría sociocultural, pues se fundamenta en los Determinantes Sociales de Salud y los componentes sociales que permiten desde la interacción social y cultural; la participación, el trabajo entre los sectores y la comunidad, la comunicación, la educación para la salud y el medio ambiente.

La propuesta de estrategia de promoción de salud permite incrementar la participación social, comunicación, prevención y mejora la capacidad de las personas para hacerle frente a sus problemas. Representa un proceso que habilita a los sujetos para el mejoramiento y/o control sobre su salud, fortalece el autocuidado, las redes de apoyo social, su capacidad de elección sobre las maneras más saludables de vivir y de creación de ambientes favorables a su salud, con el apoyo de diferentes sectores. A pesar de estas realidades, se ha podido constatar en la práctica, que son insuficientes las acciones de promoción de salud desde la perspectiva sociocultural que se realizan para desarrollar una cultura en salud en la primera infancia, por lo que es necesario aunar los esfuerzos en el contexto institución-familia-comunidad. De este modo, la promoción de salud constituye el punto de partida para el desarrollo de estilos de vida sanos y la conformación de una cultura en salud en las primeras edades.

Aspectos que fundamenta la elaboración de la estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia. La experiencia se desarrolla en el Círculo Infantil “Pequeños Combatientes” de la comunidad de Buena Vista, en la provincia de Cienfuegos. Se basa en la actuación de los agentes socioculturales de la primera infancia en el ámbito socioeducativo, comunitario y ambiental de la promoción de salud, en la elaboración de una teoría aplicada a los procesos sociales y culturales que responden a una problemática de salud; ofrece una alternativa para perfeccionar y diseñar el desarrollo de acciones de promoción de salud basadas en la capacitación y participación social de los agentes socioculturales.

## METODOLOGÍA

El trabajo se fundamenta en el paradigma cualitativo. Sus postulados van de lo general a lo particular, concibe la flexibilidad dentro el desarrollo de las acciones de la promoción de salud en los agentes socioculturales de la primera infancia. De manera que, el estudio fenomenológico permite explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de la práctica de promoción de salud se persigue comprender la experiencia vivida en su complejidad. Por otra parte, el empleo de los métodos teóricos: histórico-lógico, el método analítico-sintético, el método inductivo-deductivo y el método sistémico-estructural y como métodos empíricos: análisis de documentos, entrevista semiestructurada y la observación directa permitieron:

- Describir y entender el fenómeno de la promoción de salud como práctica sociocultural, desde el punto de vista de cada participante, en este caso los agentes socioculturales de la primera infancia que realizan este

tipo de actividad en su entorno a través de las interacciones socioculturales.

- Analizar aspectos relacionados con la promoción de salud, sus significados para los agentes socioculturales de la primera infancia, es decir, como dan respuesta a las situaciones y problemáticas sociales-comunitarias, de salud y ambientales que presenta la comunidad.
- Caracterizar la promoción de salud que realizan los agentes socioculturales de la primera infancia en el contexto institución-familia-comunidad.

La población de la investigación corresponde a los agentes educativos de la primera infancia, del círculo infantil **“Pequeños Combatientes”**, a partir de la cual se obtiene una muestra que fue seleccionada por un muestreo intencional no probabilístico. La selección se realizó, según criterios establecidos; de 14 educadoras, se seleccionan 5 docentes del 3er y 4to ciclo, 1 enfermera del centro, 1 promotora de salud con años de experiencia en la promoción de salud, 1 promotora del programa Educa a Tu Hijo; del Consejo de dirección se realiza la selección intencional a la directora y subdirectora docente; de las familias se eligen 15, distribuidas por los años de vida, 4to, 5to y 6to año de vida, por ser las familias que los niños presentan mayores enfermedades, accidentes y problemáticas sociales; además para la investigación es de vital importancia la participación de la delegada de la circunscripción.

## DESARROLLO

Los resultados de la investigación evidencian que las actividades de promoción de salud como práctica no toman en cuenta las situaciones y problemáticas de salud. No se intenciona el trabajo de la familia y la comunidad sobre la importancia de las vacunas u otros temas de interés de salud. Por lo que existen dificultades para la integración de la familia en el proceso de construcción constante de la comunidad. La falta de preparación en los agentes socioculturales de la institución en cuanto a temas de promoción de salud, para educar a la familia y la comunidad en la atención y cuidado de los niños y niñas de la primera infancia; se debe a los escasos conocimientos en cuanto a la trasmisión de algunas enfermedades, el tratamiento que se le debe emplear desde el proceso educativo que ellos tienen para lograr en los niños una cultura en salud y que sean capaces de incorporar estilos de vida sanos.

De modo que se precisa de un mayor protagonismo de los actores sociales de la comunidad para elevar la percepción de riesgo en cuanto a la salud ambiental, las enfermedades más frecuentes, los accidentes y los hábitos. Ante estas problemáticas identificadas, es pertinente el diseño de una estrategia para la promoción de salud de los agentes socioculturales de la primera infancia del CI **“Pequeños Combatientes”** que aglomere todas las acciones de promoción de salud para la participación social y comunitaria de todos los agentes socioculturales de la primera infancia, en función de lograr la transformación, los comportamientos, las conductas, costumbres, hábitos e incorporar estilos de vida saludables.

Es cierto que lo sociocultural resulta poco específico, ambiguo; sin embargo, su utilización ha ido en aumento en las últimas décadas. Hoy se utiliza de manera reiterada y

asociado a los más disímiles contextos o esferas, así como por los distintos medios de comunicación. Resulta casi cotidiano escuchar expresiones como éstas: proyecto sociocultural, enfoque sociocultural, alternativa sociocultural, mirada sociocultural, análisis sociocultural, proyección sociocultural, entre otras.

Desde la perspectiva sociocultural, invita a pensar en dos realidades en su objeto de estudio científico: la sociedad y la cultura, lo social y lo cultural. De ahí que comprenda tanto la dimensión social como la interpretación de la cultura, entendida como toda la creación del hombre, espiritual y material que está determinada por el espacio en el que se desarrolla, lo define, distingue e identifica y permite que intercambie con otros actores a partir del proceso de socialización (Fernández Bereau, 2016).

Esta perspectiva nos permite descubrir, proyectar y solucionar lo tradicionalmente cultural, incluyen las formas populares y vivenciales de la cultura de los pueblos y todos los aspectos considerados comúnmente como culturales (artes, lenguaje y oralidad, complejo musical danzario, tradiciones alimentarias, de vivienda, vestuario, creencias y ritualidades, fiestas y ceremonias, costumbres y comportamientos colectivos, generales o privativos de grupos y sectores) e incluso no necesariamente **“culturales”**, como sucede con lo recreativo, lo lúdico y el deporte (Fernández Bereau, 2016).

La promoción como una forma de comunicación o de transmisión de información que se desarrolla a través de actividades, técnicas, métodos, es usada para persuadir a un público en función de un objetivo específico, le atribuye el carácter y extensión, en los marcos del contexto en que se utilice, tal y como refieren estos autores, Kotler, et al. (2000); Arias, & Prentice (2008); y Thompson (2010).

De manera que la sistematización del uso del término en los sectores de salud pública, cultura, educación y en la radio, permite avalar los rasgos que la identifican como un tipo de actividad que facilita la participación activa de las personas en el intercambio de información y experiencia, mediante la utilización de las herramientas y recursos necesarios para estimular, sensibilizar y movilizar a la población en el cumplimiento de su responsabilidad social.

Pero, es un reto, reconocido por quienes convierten esta actividad en el centro de su desempeño (promotores de salud, sociales, del deporte), al considerar que la promoción se apoya en los fundamentos de la pedagogía social como una habilidad que incluye un sistema de operaciones orientadas a determinar el objeto de promover, recopilar, seleccionar y elaborar la información, motivar al público para comunicar, coordinar con los medios y evaluar el impacto de la acción de promoción (Thompson, 2010).

La relación entre lo sociocultural y la promoción cultural está dada en los significados, interpretaciones y prácticas que realizan los hombres en determinado contexto. Por lo que aporta estrategias, acciones y actividades dirigidas a modificar comportamientos, habilidades, hábitos, costumbres e incorporar estilos de vida saludables en las personas.

El concepto social de la salud y su relación con determinantes biológicos, sociales, económicos y culturales están

presentes desde los comienzos de la historia. La salud es considerada en todas las culturas un bien cuya conservación y recuperación aparece como una de las más importantes necesidades, tanto desde la perspectiva de las personas, como de la sociedad misma.

Según la Organización Panamericana de la Salud (2020), la salud: No solo ausencia de enfermedad e invalidez, sino que la visualiza como el estado de completo bienestar físico, mental y social... y el proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud, promueve condiciones de vida decentes de trabajo, de educación, de cultura física y formas de esparcimiento y descanso.

Al unificar el término promoción con el de salud, se busca *“transformar las relaciones excluyentes conciliando los intereses económicos y los propósitos sociales de bienestar para todos, así como en trabajar por la solidaridad y la equidad social, condiciones indispensables para la salud y el desarrollo”* (Sigerist, 1946). Por lo que se expresa como un factor esencial para el desarrollo de la sociedad, que evita y disminuye situaciones de riesgo actuando desde las instituciones infantiles, con la familia y la comunidad en la búsqueda y reforzamiento de factores de protección para potenciar los hábitos de vida, valores, actitudes personales y comunitarias de una sociedad sana y responsable frente a cualquier tipo de enfermedad (Sotolongo Acosta, et al., 2019).

Desde esta idea se asume que la promoción de salud comprende diferentes enfoques político, sociocultural, educativo, ambiental que demuestran su carácter complejo y dinámico. Se debe fundamentar su objetivo, contenido y práctica en los diferentes contextos para la estructuración de acciones que respondan al cumplimiento de las políticas públicas de la salud, el fortalecimiento de la acción comunitaria, el desarrollo de las habilidades personales, la creación de entornos propicios a la salud para favorecer los espacios en los que diferentes actores pueden participar responsablemente en el mantenimiento y mejoramiento de su bienestar (Sotolongo Acosta, et al., 2019).

Como una práctica sociocultural, la promoción de salud implica una forma particular de colaborar con la población de manera participativa, intersectorial, sensible al contexto para promover la salud y prevenir enfermedades; a través de un sistema completo en lugares o contextos sociales en los que las personas participan en actividades diarias, donde los ámbitos de actuación, los factores ambientales, organizacionales y personales interactúan para afectar la salud y el bienestar constituidos en determinantes sociales de salud (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Es por ello que, la promoción de salud en los ámbitos socioeducativos, comunitario y ambiental al relacionarla con los determinantes sociales de salud, requiere no solo de los componentes y las habilidades personales; sino de ambientes saludables de un entorno que promueva y ofrezca oportunidades para poder realizar elecciones saludables entre los bienes de consumo, los servicios y las prácticas.

Esta práctica, según Castillo & González (2016), se desarrolla a partir de cuatro componentes que condicionan el proceso de promoción de salud entre los que se encuentran:

- Participación Social, como el proceso que culmina con la toma de decisiones en el colectivo al cual se pertenece, así la participación implica ejercicio de la democracia, aplicación de los derechos de las personas, trabajo en equipo, liderazgo moral e idealmente, protagonismo.
- Intersectorialidad, permite otorgar mayor integralidad en las acciones emprendidas por el aparato público, mayor eficiencia en el uso de los recursos, y mayor eficacia en las acciones. Contribuye a articular las distintas propuestas sectoriales en función de un objetivo común, otorgando una respuesta más integral a las necesidades de la población, potenciando un mejor uso de los recursos.
- Comunicación Social, es el proceso que facilita el intercambio de información, sentimientos y emociones, de representaciones, culturas y experiencias diferentes, está orientada tanto a socializar el concepto de promoción de salud como a comprometer a la opinión pública y de tomadores de decisión en torno a la salud y la calidad de vida.
- Educación para la salud, proceso interactivo que proporciona las herramientas valóricas, actitudinales, cognitivas y conductuales que permitan a las personas desarrollar y potencializar capacidades para actuar en beneficio de la salud personal, familiar y colectiva.

Por lo que la autora al sistematizar los aportes de Batista Mainegra (2016); y Carvajal Rodríguez (2019), consideran que la promoción de salud es un factor esencial para el desarrollo de la sociedad, es un proceso que permite a las poblaciones tener dominio y control sobre su salud para mejorarla; a través de la participación social, comunicativa, intersectorial, en acciones educativas, dirigidas a: fortalecer las habilidades y destrezas según sus necesidades, disponer del conocimiento y buenas prácticas para disminuir los factores de riesgos, crear las condiciones medioambientales para lograr una cultura en salud (Sotolongo Acosta, 2021).

Interpretar la cultura en salud desde una mirada sociológica, como proceso de la socialización del individuo, implica la conceptualización de esta categoría como instrumento de análisis de la sociedad y de la salud y como resultado del ambiente cultural determinado por las relaciones sociales. Es por ello que, la relación del hombre con la naturaleza no se despliega con arreglo a leyes biológicas, sino sociales, pues la naturaleza incorporada a la vida social no solo es premisa y condición de la vida humana, sino parte de la cultura.

En Cuba, esta práctica depende de los valores adquiridos por el hombre. De ahí que en el país exista la total voluntad política de llevar a la más alta cima la calidad del proceso educativo en todos los ámbitos socio-comunitario y ambientales para potenciar todo el caudal intelectual y emocional de nuestros ciudadanos desde la primera infancia.

Los conceptos de niñez, juventud y adultez desde una perspectiva etárea son fáciles de determinar y existe un consenso en el mundo occidental respecto de su definición. La UNICEF, organismo de las Naciones Unidas especializado en la infancia, utiliza el concepto de infancia para referirse a los menores de 18 años (UNICEF, 2017).

La experiencia cubana, para el trabajo con los niños y las niñas abarca la primera infancia de cero hasta los seis años de edad, y se divide en dos grandes etapas: Infancia Temprana (de cero a tres años) e Infancia Preescolar (de tres a seis años); las cuales se diferencian fundamentalmente por las adquisiciones que tienen lugar en cada una, la presencia de períodos sensitivos, la relación que establece el niño y la niña con el entorno que lo rodea, la actitud que asume hacia el mundo, las necesidades e intereses, los tipos de actividad y la relación de los componentes afectivos y cognoscitivos (Marcaida Pérez, 2018).

Para el trabajo con la primera infancia se involucra a la institución, familia y a toda la comunidad, por lo que los agentes educativos son grupos de personas que transmiten sus experiencias, que generan cambios, participan en los procesos educativos, forman y desarrollan la personalidad de los niños y niñas.

Según Martinell, (1999) los agentes son *“aquellos actores que intervienen o pueden intervenir en la articulación de las políticas culturales... una política cultural no puede ponerse en marcha, o no existe realmente, si no es a través de unos agentes o actores concretos, los cuales entran en relación con su realidad territorial y asumen algunas responsabilidades en el conjunto de los objetivos que la primera infancia política les propone. Por dicha razón, los agentes cambian y evolucionan de acuerdo con las variables espacio/territorio-tiempo/evolución-contexto (próximo y global), representando un factor determinante en la consolidación de la intervención social en un campo concreto”* (p. 1)

El encargo social de los Agentes Educativos es muy contemporáneo y responde a un reclamo actual, directamente vinculado a las políticas públicas y a la necesidad de mejorar las acciones y la calidad de los procesos que se realizan desde las dimensiones: social, cultural, salud, económico y ambiental. Las influencias del medio social, ya sean provenientes de la familia, de la comunidad, o de los grupos informales pueden ser factores decisivos en el reforzamiento de las normas y valores promovidos en el ámbito socioeducativo.

De ahí que, como agentes educativos en la institución, la familia y la comunidad según Araque Osorio, et al. (2012), se encuentran:

- Los agentes como son los maestros, todas aquellas personas cuya vocación es formar, educar carácter y estructurar seres humanos, por eso la importancia de elegir ser maestros, pues se debe entender y tener conciencia de que los actos trascienden en la vida de otro ser humano, de que todo cuanto hace o deja de hacer influye en la mente, el alma y el corazón de un niño.
- La familia como primer ámbito en el cual se desarrolla el niño se constituye en el más importante de los agentes educativos, pues los hábitos, costumbres y valores que proporciona la familia son vitales para el desarrollo del niño”. Aunque la familia comparte con otros agentes de la educación en la primera infancia, los aspectos básicos de la personalidad como el auto concepto y la disciplina, se adquieren principalmente en este ámbito, junto con los agentes que interactúan con él.

- La familia cubana, tiende a incrementar personas en lugar de separarlas, por lo que fenómenos como el divorcio y separaciones generan que se unan más personas a este grupo. Ya no se habla de maternidad o paternidad, sino que cada niño y niña, tiene como comunidad, un sistema parental alrededor que lo apoya en su crianza.

También existe en la nación una fuerte presencia de familias monoparentales, en las que la madre o padre llevan solos las custodias de sus niños y deben cumplir diversos roles. Además, según la doctora en el 64% de las familias hay un miembro de la tercera edad (Arés Muzio, 2018), *“profesionales de apoyo, que trabajan en los servicios comunitarios de recreación y las madres comunitarias quienes deben poseer esa capacidad de agencia, con la cual estos agentes adelanten procesos formativos sin condicionantes que afecten la intención con la que los agentes pretenden que el aprendizaje se genere de una manera eficaz y significativa para los niños y las niñas”* (p.11)

Estas ideas permiten sustentar que para llevar a cabo la promoción de salud se identifican los agentes socioculturales de la primera infancia como aquellos grupos portadores de prácticas individuales y colectivas en constante transformación, que representan las características sociales, culturales e históricas de los contextos y comunidades, sus formas de organización comunitaria poseen criterio de selección de las acciones y de sus comunidades; cambian y evolucionan de acuerdo con las variables espacio/territorio-tiempo/evolución-contexto (próximo y global), representando un factor determinante en la consolidación de la intervención social en un campo concreto y la capacidad de trascendencias a las futuras generaciones (Soler Marchán, 2019).

Por tanto, corresponde a la institución a través de una praxis sociocultural convertir a sus agentes educativos en agentes socioculturales de la primera infancia, ya que son los que transforman e impulsan el cambio social para obtener mejores ambientes de desarrollo de los niños y las niñas de la primera infancia. Se considera que los agentes socioculturales de la primera infancia son aquellas personas que deben buscar alternativas a las necesidades sociales, facilitar los recursos para la solución de las problemáticas de salud, generar iniciativas y liderar proyectos de intervención social (Sotolongo Acosta, 2021).

Sus actuaciones deben estar dirigidas a ofrecer información, orientación y apoyo al desarrollo de las personas y de la comunidad; promover iniciativas comunitarias dentro y fuera de los círculos infantiles, para lograr minimizar las enfermedades y mejorar la calidad de vida de esta comunidad (Sotolongo Acosta, 2021).

Dicho trabajo demanda del diseño de estrategias que den sentido y coordinación a todo lo que se hace para llegar a la meta. De manera que, si se analiza el término de estrategia de promoción de salud, según la Ottawa (Organización Panamericana de la Salud, 1986) posee como características: *“la estructuración de acciones que responden al cumplimiento de las políticas públicas de la salud, el fortalecimiento de la acción comunitaria, el desarrollo de las habilidades personales, la creación de entornos propicios a la salud y la reorientación de los servicios de salud que*

*apoyan espacios en los que diferentes actores, participan responsablemente en el mantenimiento y mejoramiento de su bienestar”*. (p.2)

En este estudio se asume la estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia como un proceso regulado de reflexión y acción que debe ser aplicada en la institución, en las familias y en la comunidad, para obtener experiencias sistematizadas, transmitidas de generación en generación que mejoran la calidad de vida de todos los implicados. De tal forma, se le adjudica a la propuesta las siguientes características:

- Integradora porque involucra y prepara a toda la población implicada en los elementos informativos-formativos y aplicativos de la prevención de enfermedades.
- Flexible porque puede ser enriquecida y rediseñada a partir de su ajuste a diferentes contextos y necesidades de los agentes socioculturales de la primera infancia en función de la prevención de las enfermedades de los niños de la primera infancia.
- Sistemática porque se integra al sistema de trabajo de la institución como un proceso continuo que parte de la relación dinámica entre el diagnóstico y el resto de las etapas previstas, lo que permite adoptar decisiones en correspondencia con las nuevas exigencias que se presenten.
- Transformadora, porque posibilita en los participantes autoconciencia de su realidad social y capacidad para tomar decisiones y mejorar su salud, prepara a los agentes socioculturales de la primera infancia para concientizar, actuar y liderar con ideas cómo llegar a la solución de los problemas de salud y de esta manera minimizar la situación de salud en los niños de la primera infancia.

La estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia permite contribuir a la formación de la cultura en salud ante los Determinantes Sociales de Salud que presenta la comunidad.

Por tanto, servirá de guía a la toma de decisiones en la proyección de la promoción de salud con una perspectiva sociocultural en el contexto institución-familia-comunidad al establecer la secuencia de etapas, en las que se diagnostica, planifica, ejecuta y evalúan las actividades (Anexo 1).

## CONCLUSIONES

La estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia en el CI “**Pequeños Combatientes**” se enmarca en la ejecución de buenas prácticas saludables para formar una cultura en salud, promover la sinergia entre la promoción sociocultural, la Promoción de Salud, la participación social, la intersectorialidad, la promoción de salud y la comunicación para la transformación, modificación de las costumbres, conductas y estilos de vida de las personas de la institución, la familia y la comunidad.

La labor de promoción de salud de los agentes socioculturales de la primera infancia del círculo infantil “**Pequeños Combatientes**” es un factor esencial para el desarrollo de la sociedad, es un proceso que permite tener dominio y control sobre su salud para mejorarla y prevenir en los niños y niñas enfermedades más frecuentes, accidentes, la

formación de hábitos saludables y el desarrollo pleno de su personalidad; a través de la implementación de acciones socioculturales (capacitación, charlas educativas, preparación familiar, visitas al hogar, concursos).

Los resultados que se alcanzan con la implementación de la propuesta contribuyen a un mayor conocimiento de la magnitud de estas problemáticas y las determinantes sociales y de salud en la primera infancia para la construcción de medidas prevenibles a través de las acciones de promoción de salud que contiene el plan de acción y el programa de capacitación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araque Osorio, C., Ramírez Ferrer, J., & Velásquez Cañas, V. (2012). El concepto de Agente Educativo para la atención a la primera infancia en Colombia. [http://bibliotecadigital.usb.edu.co:8080/bitstream/10819/1084/1/Concepto\\_Agente\\_Educativo\\_Araque\\_2012.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co:8080/bitstream/10819/1084/1/Concepto_Agente_Educativo_Araque_2012.pdf)
- Arés Muzio, P. (2019). La familia en Cuba sostén y seguridad. Diario digital de Granma. <https://www.granma.cu>
- Ballart Hernández, J. (2001). Patrimonio cultural y turismo sostenible en el espacio iberoamericano. Retos y oportunidades del presente. Revista de departamento de Historia. Diálogos, 9 (1), 11-21.
- Batista Mainegra, A. (2016). Estrategia metodológica de integración de procesos sustantivos universitarios: Contribución de la extensión universitaria a la promoción de salud en la Universidad de la Habana. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana.
- Carvajal Rodríguez, C. (2019). El trabajo en redes para la promoción de salud: la experiencia cubana. (Ponencia). IX Taller Nacional de Promoción de Salud y Prevención de Enfermedades en el Ámbito Universitario. La Habana, Cuba.
- Castillo, S.R., & González, L.C. (2016). Promoción en salud ¿Teoría y práctica? (Soporte digital).
- Fernández Bereau, V.B. (2016). Perspectiva identitaria de espacios históricos en la comunidad universitaria de Buena Vista. Universo Sur.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). Estado mundial de la infancia. UNICEF. <https://sites.unicef.org/spanish/sowc2017/>
- Kotler, P.H., Cámara, D., Grande, I., Cruz I., & Prentice, H. (2000). Dirección de Marketing. Edición del Milenio
- Marcaida Pérez, Y. (2018) El enfoque lúdico en el proceso educativo de la primera infancia. (Tesis doctoral). Universidad de Cienfuegos.
- Martinell, A. (1999). Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural. Revista Iberoamericana de Educación, 20, 1–10

Organización de las Naciones Unidas. (2016). Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf)

Organización Panamericana de la Salud. (1986). Health promotion. Charter adopted at an International Conference on Health Promotion. Canadá. UOC. <http://www.cepis.org.pe/bvsdeps/fulltext/conf1.pdf>

Organización Panamericana de la Salud. (2020). Determinantes Ambientales de Salud. <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-ambientales-salud>

Sigerist, H. E. (1946). The University at the Crossroads: Addresses & Essays. Henry Schuman.

Soler Marchán, D. (2019). Perspectivas socioculturales. Conferencia impartida en la maestría de estudios socioculturales. Edición III. Universidad de Cienfuegos.

Sotolongo Acosta, M. M. (2021). Estrategia sociocultural para la promoción de salud de los agentes socioculturales de la primera infancia. (Tesis de Maestría). Universidad de Cienfuegos.

Sotolongo Acosta, M. M., Fernández Bereau, V. B., & Madruga, E. (2019). La promoción de salud en el contexto universitario. Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo, 4(1), 34-38.

Thompson, I. (2010). Definition of Promotion. <http://www.promonegocios.net/marketing/promotion-definition.html>

## ANEXOS

Anexo 1. Representación gráfica de la estrategia de promoción de salud para los agentes socioculturales de la primera infancia.

